

PAULINO DE AQUILEYA
LIBER EXHORTATIONIS AD HENRICUM COMITEM SEU
DUCEM FOROIULIENSEM

AUTOR: Paulino de Aquileya (ca. 726-804). Conocido también como *San Paulino de Aquileya*, *Paulino II de Aquileya*.

NACIONALIDAD: Aquileya (Italia)

ORDEN RELIGIOSA:

TÍTULO: *Liber exhortationis*. También conocido como *De salutaribus documentis*.

FECHA DE REDACCIÓN: ca. 795

MATERIA: Educación moral

FILIACIÓN: Miembro de la *Schola Palatina*, es nombrado Patriarca de Aquileya por Carlomagno, en 787.

GÉNESIS DE LA OBRA: Tratado dedicado al duque Enrique de Friuli.

BREVE RESUMEN: El *Liber exhortationis*, compuesto de sesenta y seis capítulos, es, quizá, el más antiguo de los textos de formación moral de la edad carolingia. Escrito, posiblemente, a instancias de Alcuino de York, y dedicado al conde Enrique de Friuli, el tratado de Paulino de Aquileya abre el camino de las sumas morales dedicadas a personalidades políticas, camino recorrido posteriormente por Alcuino de York, Smaragdo de San Miguel, o bien Hincmaro de Reims. Más bien cercano al tono sermocinal y sin seguir un orden aparente, el *Liber exhortationis* promueve el prototipo del *miles Christi*, en palabras de San Paulino, *miles spiritualis et terrenus*, entre cuyas virtudes destacan, sin falta, el amor divino (*amore Christi*), el amor al prójimo (*amorem proximi*), el conocimiento de las *Sagradas Escrituras* (*lectionis Scripturarum commendatio*), la oración (*oratio*), pero también la piedad (*eleemosynam et pia opera*), el espíritu de la justicia (*iustitia*), la humildad (*humilitas*), la prudencia (*prudentia*), o la templanza (*templantia*). Asimismo, no faltan observaciones con respecto a temas tan dispares como la elección de los amigos y consejeros, por un lado, o las reglas de una buena alimentación, por otro. Entre los vicios que se han de evitar a todo precio se nombran la soberbia (*superbia*), la detracción (*detractio*), la embriaguez (*ebrietas*), la fornicación (*fornicatio*), la lujuria (*luxuria*),

la ira (*ira*), el perjurio (*periurio*), la codicia (*cupiditate*), el furor (*furore*) y la blasfemia (*blasphemia*).

MANUSCRITOS E INCUNABLES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA:

EDICIONES:

MIGNE, J. P., ed. (1844-1865). S. PAULINUS PATRIARCHA AQUILEIENSIS, *Liber exhortationis ad Henricum comitem seu ducem Foroiuliensem* en la *Patrologia Latina*. París, vol. 99, cols. 197-282.

NICOLA, A. de, ed. (2001). “L’editio critica del *Liber exhortationis* di San Paolino” en CUSCITO, G., ed., *Il Friuli e l’Istria al tempo di San Paulino di Aquileia*. Aquileya: Edizioni Quasar.

TRADUCCIONES:

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL:

ALBERI, M. (2001). “Monastic Virtues and the Carolingian Aristocracy: Alcuin’s *De uirtutibus et uitiis* and Paulinus of Aquileia’s *Liber exhortationis*” en *The Tenth Triennial Conference on International Courtly Society Literature*. Tübinga.

ANTON, H. H. (1968). *Fürstenspiegel und Herrscherethos in der Karolingerzeit*. Bonn: *Bonner Historische Forschungen*, núm. 32.

BERGES, W. (1938). *Die Fürstenspiegel des hohen und späten Mittelalters*. Leipzig: Hiersemann, col. *Monumenta Germaniae Historica*, núm. 2.

BORN, L. K. (1933). “The *Specula Principis* of the Carolingian Age” en *Revue belge de philosophie et d’histoire*, 12, págs. 583-612.

CARLYLE, A. J. (1970). *A History of Medieval Political Theory in the West*. Edimburgo y Londres: William Blackwood & Sons Ltd., vol. 2, *The Political Theory of the Roman Lawyers and the Canonists, from the Tenth Century to the Thirteenth Century*.

KLINKENBERG, H. M. (1956). “Über karolingische Fürstenspiegel” en *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*, 7, págs. 82-98.

NICOLA, A. de (2000). “La prossima edizione critica del *Liber exhortationis* di San Paolino di Aquileia” en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeologia e Storia Patria*, 100, págs. 83-107.

PAPES, A. (1978). “Dottrine politiche nell’età carolingia en el secolo decimo” en *Silesianum*, 40, 3, págs. 467-528.

PRILL, P. E. (1987). “Rhetoric and Poetics in the Early Middle Ages” en *Rhetorica*, 5, 2, págs. 129-147.

QUAGLIONI, D. (1987). “Il modello del principe cristiano: Gli *Specula principum* fra medio evo e prima età moderna” en COMPARATO, V. I., ed., *Modelli nella storia del pensiero politico*. Florencia, vol. 1.

ROUCHE, M. (1992). “Miroirs des princes ou miroirs de clergé?” en *Committenti e produzione artistico-letteraria nell’alto Medioevo occidentale*, 39, págs. 341-364.

WERMINGHOFF, A. (1902). “Die Fürstenspiegel der Karolingerzeit” en *Historische Zeitschrift*, 89, págs. 82-98.

CITAS DE INTERÉS:

“Esto, quæso, quamuis laicus, ad omne opus Dei promptus, pius ad pauperes et infirmos, consolator merentium, compatiens miseriis omnium, largus in eleemosynis [...]” (Migne 1844-1865: 99, 201)¹

“Elige tibi consiliarios optimos, Deum timentes, et ueritatem amantes.” (Migne 1844-1865: 99, 201)²

“Sanctitas uero in iustitiæ operibus constat. Iustitia uero duobus modis adimpletur, ut quæ prohibita sunt ab eo non faciamus, et quæ iussa sunt ab eo faciamus.” (Migne 1844-1865: 99, 205)³

“Solet enim per nimiam ciborum auiditatem et poculi intemperantiam frangi stomachi fortitudine, nec non et abundantia sanguinis et cholera, et plurimæ ægritudines escarum largitate contrahi. Sicut enim animæ et corpori sunt ista contraria; ita medela esta utriusque temperantia ieiunii. Et si non pero omne tempos, saltem sacratissimos dies ieiuniorum, quantum possumus cum Dei adiutorio, delicias mundi et ciborum opulentiam fugiamus.” (Migne 1844-1865: 99, 235)⁴

“Fugiamus ebrietatem [...]. Vinum enim nobis Deus ad lætitiā cordis, non ad ebrietatem.” (Migne 1844-1865: 99, 236)⁵

¹ “Que seas, por vida mía, pronto a cumplir los mandamientos de Dios, dispuesto a socorrer a los pobres y desamparados, compasivo ante el dolor y el sufrimiento de los demás, generoso en tus limosnas [...].”

² “Escoge tus consejeros de los mejores, que teman a Dios y amen la verdad.”

³ “La santidad consiste en un perfecto cumplimiento de la justicia. Ahora bien, la justicia se cumple de dos maneras, esto es, no haciendo aquello que Dios dejó prohibido, y, en cambio, haciendo aquello que nos mandó hacer.”

⁴ “Una cantidad exagerada de comida y bebida suele provocar enfermedades gástricas, y, al mismo tiempo, puede generar efectos secundarios en la circulación de la sangre y en el funcionamiento de la bilis. Además, un número considerable de enfermedades se originan en el consumo excesivo de alimentos. Todo esto es nocivo tanto para el alma como para el cuerpo. En ambos casos, el remedio es una dieta equilibrada, si no siempre, por lo menos los santísimos días de ayuno, cuando, con la ayuda de Dios, nos podemos alejar de las delicias del mundo y de la opulencia de la comida.”

⁵ “Evitemos, a toda costa, la embriaguez. Porque Dios nos dio el vino para que nos alegrásemos el alma, y no para que nos emborrachásemos.”